LUZ Y VIDA

LUZ para nuestros cerebros oscurecidos :: por la ignorancia ::

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA
Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis
DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo: el amor á la humanidad

VIDA para nuestros cuerpos agobiados — por la miseria —

AÑO VII | ANTOFAGASTA, (CHILE) JUNIO DE 1914 | NÚM. 67

Consejos y defensa

Hai unucos del pensamiento que tienen el cinismo, la avilantez de querer opinar y discutir respecto a Ideas que por su grandeza y magnanimidad están fuera del alcance de comprension de muchos hombres; estos cuadrumanos que en la forma se parecen al hombre, y que por añadidura presumen de eruditos y hasta de oradores, (y por cierto que no son mas que enfermos de verborrea; discúlpeseme la metáfora) antes de querer discutir y hasta hablar en público, esos tan ribombantes lugares comunes, deben hacer aumentar la sustancia gris de sus cerebros con el ejercicio del estudio, y como para estudiar se necesita no perder un solo eslabon de la cadena, comenzar por enseñarse a comprender el valor de cada una de las palabras que leen, si no quieren correr al ridículo aun y a pesar de los aplausos que les tributan unos cuantos imbéciles como ellos.

Entonces y sólo entonces es cuando pueden llegar con las manos al rostro de los filósofos y sociólogos modernos. Hoi como pigmeos se estiran sobre sus piés queriendo alargar la mano para ofender, sin alcanzar a comprender, que cuando mas consiguen elevarse sobre la tierra, no llegan mas que a la altura del zapato de esos super-hombres, y que al venir a tierra, hacen el triste papel de lustra-botines.

Señores *intelectuales*: ¿Les parece mala una Idea que aconseja la igualdad entre todos los humanos, y el amor universal? ¿Les parece malo que se predique en contra de esas matanzas que se producen en las guerras de unas Naciones contra otras, por usurparse la dominacion de unos kilómetros mas a menos de terrenos? ¿Les parece mal que se abogue por procurarse el mejoramiento económico de esta inmensa masa productora, hasta llegar a conseguir vivir como seres racionales? ¿Les parece mal que se procure sacar al hombre del antro de corrupcion y del vicio y se le haga apto para no necesitar administradores en lo porvenir? ¿Les parece mal que se instruya a la masa jeneral, en la libertad, el amor y el respeto mútuo? ¿Les parece mal que se instruya al hombre hasta conseguir su perfeccionamiento, a tal punto, que no necesite mas lei que su conciencia?

No, no puedo creer que les parezca mala la Idea, por que en ese caso no les llamaria Intelectos; lo único que veo en vosotros, es atavismo que no encuadra en los tiempos que vivimos, ni aun en el sistema de gobierno que nos rije. ¿Es la sangre azul del aristócrata, es el apellido, la estirpe y el traje elegante, lo que se interpone entre vuestro pensamiento y vuestro corazon, y os distrae la vista, haciéndoos olvidar lo que pensais, y prohibiéndoos todo acto rebelde contra lo arcaico?

Nos han querido hacer pasar ante los cerrados ojos de la opinion pública, esos, señores, a *los que filosofamos respecto al porvenir de la humanidad*, por un elemento hecho quizás a *imájen* y *semejanza* de las férreas herraduras del caballo de Atila; nos dijeron que donde poníamos las plantas de los piés no salia mas la hierba; nos trataron de despreciables, de moscardones, de esplotadores de la buena fé obrera, sin aducir razones en pró de esos asertos, tan gratuitos, nos ultrajaron de tal manera que hai que hacerse defensa honrada de esos ataques, y es por esto que aconsejo preparacion científica y filosófica si es que han de atacar Ideas, y honradez en el lenguaje si de personas se ha de tratar, sin levantar calumnias mas, si no reuniendo al *yo acuso*, aquellas pruebas necesarias, aquellos hechos concretos que no dejen lugar a dudas. Pero esto hai que hacerlo como *personas*, y no como monos que imitan, ni hacien lo plajios a estilo hombre. En buena lid, admitimos reto; en mala lid, procuraremos aplastar la cabeza de las víboras como alimañas que obstruyen el camino del progreso.

REBELDE.

Antofagasta, Junio de 1914.

La farsa eleccionaria

Cuando en un dia de los llamados de elecciones contemplamos ese rebaño que deposita en las urnas una boleta con el nombre de candidatos que ni conoce ni sabe para qué son, esos grupos en su mayoria analfabetos que responden incondicionalmente al bando o caudillo que les permite mayores licencias y obcenidades, cabría preguntar a sus corifeos, si la política puede jamás ser la redencion sublime de los pueblos.

Cabría preguntarles quiénes son los electores de gobierno; cabría preguntarles qué aquilitador ha medido la conciencia de los que votan y qué moral asiste a los que resultan elejidos.

Yo quisiera que los votantes dijesen, si conocen en su mayoria, aún de nombre, a los que van a ser, por su venalidad y servilismo manifiesto, los futuros padres de la patria; los que ocuparán los estrados de la lejislacion y de la justicia para gobernar y dirijir a un pueblo cuyo nombre invocan y el cual los ha «elejido» sin conocerlos. Yo quisiera que asi las cosas pudieran esplicar los patrioteros, cómo es posible que hombres de conciencia y de razon puedan mezclarse voluntariamente en grupos de aspirantes, que cual jauria de perros se disputan para roer el sustancioso hueso que la misma complacencia y temor de los hombres les dispensa.

Las elecciones, fruto consabido de la política, no es pues mas que un arma astuta de aquellos que han sabido catequizar por medio de la farolería parolera, a los crédulos que llevan a honor el mote de ciudadanos, y que, si son partícipes en conciencia de esta farsa irrisoria, es tan sólo por aspirar al goce de sus prebendas.

No puede ser ni es de otro modo. La farsa y la verdad nunca hicieron migas.

Viriato Epaminondas.

Los gruñidos de un cerdo

¿Quién no descifrará el simbolismo del título que encabeza ese articulejo?

El cerdo es Chans, el mismo que, en la tarde del 3 de Mayo, gruñó puercamente, escarneciendo al futuro, insultando las aspiraciones de todo un Pueblo, que, surjiendo de ese abismo de tinieblas en el cual lo tenian aferrado

los prejuicios, empieza a sentir, pensar y comprender las causas de su malestar.

No valdria la pena ensuciar las pájinas de este noble panfleto con el nombre de aquel repugnante bicho, sus gruñidos, al fin y al cabo, no fueron mas que una serie de vulgares calumnias, y mui bien sabemos que la calumnia es el arma de los cobardes, de los impotentes y de los dejenerados.

El mas estúpido de sus gruñidos fué ese: «Los anarquistas son un escarnio al progreso».

¡Pobre imbécil, como se le ocurre que los que propagan un Ideal que es todo Ciencia, todo Amor y todo Luz, son un escarnio al progreso!

Pero.........ya comprendo. Los cerdos son analfabetos, por lo tanto, cuando gruñen, lo hacen por que no comprenden que el progreso pueda llegar mas allá del recipiente en el cual escarban con las pezuñas para devorar las bazofias que contiene.

Ellos no saben que el progreso es un resultado forzoso de la evolucion del pensamiento. Ellos no saben que la Ciencia, hija del cerebro, es un buque que marcha lento o velozmente, segun las circunstancias; pero siempre con la proa fija a la Anarquia. Ellos no saben que la Anarquia es la ciencia del cerebro y que siendo el cerebro el ánfora que alberga la chispa del jénio, puede con razon llamarse Madre de las Ciencias.

Anarquia no es cáos ni desórden como infamemente aseguran sus interesados detractores. Anarquia es el Amor, el Arte y la felicidad para todos. En la Anarquia el Trabajo y sus frutos serán patrimonio de todos.

La Anarquia sólo destruirá la ignorancia, las abominaciones, la miseria, el vicio y la maldad. Esas plagas que azotan a la Humana Especie desaparecerán cuando desaparezca la desigualdad de clases; cuando en lugar de educar a los niños para el ódio, se les eduque para el Amor.

La Anarquia es el Ideal de los sábios. Ellos son los paladines de la cruzada que marcha eternamente en pos de la Verdad y de la Justicia.

Naturalistas como Darwin, jeógrafos como Reclús, astrónomos como Laplace, fisiólogos como Moleschot, químicos como Berthelot, sociólogos y filósofos como Ehegel, Krause, Shopenhauer, Stirner, Bakounine, Ibsen, Nietzsche, Tolstoy, Kropotkine, Prohudon, Zola, Naquet, Dide, Jaure, Hamon y mil mas, fueron o son ácratas.

En la lectura de las obras maestras de esos titanes de la ciencia, formánse los anarquistas.

¿Pueden, pues, ser un escarnio al progreso los que siguen los pasos de toda aquella lejion de sábios?

Quien se atreva a afirmarlo no puede ser mas que un cretino o un miserable.

Los políticos, los periodistas a sueldo, los capitalistas, los militares y policias, los jueces, los abogados y los vividores de la fé insultando a la Anarquía befan al Progreso. Esa horda de zánganos escarnece a la Anarquia porque el triunfo de ese Ideal, representa para ellos abolicion de sus inmundicias. Ellos medran y vejetan en la opulencia a costa de la ignorancia, las privaciones y los sufrimientos de las muchedumbres.

¿Por qué progresar mas? Ellos empuñan los látigos, ellos ostentan títulos, llevan espadas, tógas y sotanas; ellos son los amos de los rebaños humanos, ellos son los dueños de las patrias, de los campos, de las ciudades, de las aldeas, de los montes y de los mares; ellos son los violadores de vírjenes, ellos son los que estupran a las tiernas criaturas en los blandos sofás de las alcobas perfumadas.

Ellos son los que siembran ignorancias; los que inventan alcoholes y hacen construir cárceles.

Son esos, ¡oh Pueblo! los que con sus silbidos de reptil, llaman malhechores a los anarquistas y dicen que la Anarquia es un crímen.

Son los que crucificaron a Cristo, los mismos que arrancaron los ojos a Galileo, que dieron a beber la cicuta a Sócrates, atormentaron a Colon y llevaron a la hoguera a Giordano Bruno y a Servet.

Son los herederos de la aberración sodomíta, los inventores de los aberraciones que embrutecen los espíritus y degradan a la especie. Son los pulpos que con sus enormes tentáculos estrangulan al mundo.

....

Sombras de horror, hijos de Cain, hermanos de Judas. Yo os desprecio y os maldigo.

P. C.

Antofagasta.

Yo te escupo...!

(A Chans, detractor de la Anarquia.)

Calla protervo tu boca podrida;
tu corazon a comprender no alcanza
que el Ideal etenamente avanza
buscando Libertad, hácia la Vida.

La multitud no es chusma envilecida
cuando murmura himnos de Esperanza
que marcan una ruta en lontananza
y nos muestran del crímen la guarida.

¿Crees acaso rebuznando, idiota,
parar del Sol la triunfal carrera?
tú estupidez malvada eso denota.

Mas no eres digno del ódio que estalla,
eres cobarde y no mereces guerra;
sólo de oprobio es digna la canalla.

PEDRO CLUCA.

Antofagasta.

La anarquia no es una utopía

Al escribir este pequeño «Trouvaille» no lo hice con el fin de exhibirme, ¡Nó! Lo hice para demostrar a esos pigmeos, que escriben a tanto la línea, ateos y no ateos, y que combaten la idea de grandes filósofos, como Reclús, Kropotkine, Bakounine, Zola, Tolstoi, Gori, Gorky, Malatesta, Ferrer, Hugo y muchos otros que mi memoria no recuerda en estos instantes.

Que estos hombres, no cayeron en un craso error, pues aceptando que fuese un error, pregunto, ¿por qué entónces hai esparcidos en todo el continente millones de anarquistas?...

¿Son todos unos fanáticos?...

Afirmo, que no es posible que una utopía, como se pretende decir de la anarquia, haya conseguido tantos adeptos, en todo el globo terráqueo. Pues si hubiese sido una idea absurda, muchos que hoi la conocen, se hubieran apercibido de ella. Pero los que mas la combaten, son esos que ignoran completamente lo que es y persigue. Muchos con los cuales he hablado, creen que ser anarquista, es ser terrorista, criminal, arrojador de bombas, malvado, etc, etc, (los abjetivos abundan). Nó! Anarquía, es palabra griega, que traducida, en el siguiente modo, An-(griego) significa Sin —Arquia (griego) significa Gobierno— asi es que nos da sin gobierno, la palabra anarquia, traducida al castellano. (1)

Pero dejaré para los críticos, esta árdua tarea de criticar con sus ponzoñosas plumas, en la cual descargan toda su bilis de sierpes venenosas.

Pasemos a demostrar de que es realizable la anarquia en este pais, y en todo el globo.

No pretendo de que se imponga de un solo golpe. Nó! pero haremos como el sembrador: sembraremos la semilla y esperaremos el resultado positivo, digo positivo, por que estamos seguros del fruto, porque las semillas son sanas y buenas, ¡serán pocas, no importa! a fuerza de granos se construye una montaña.

Ahora, pasaré a la Historia de Grecia, Historia de los Griegos, ete, etc, por cientos de autores. Pero todos tienen la misma base en el fondo que tocaré. Debo hacer constar, que he sido siempre enemigo de historiar hechos, pero, haré una excepcion

Nos dice la historia Griega, año 593 ántes de Cristo: Solón, elevado al mas alto grado de la majistratura, se dedicó a aliviar la situacion de los pobres que jemian bajo la opresion de los ricos y para esto se valió de este procedimiento: Implantó (2) una lei aboliendo el dinero, es decir, que el único metal que tenia valor era el hierro, asi es que las monedas eran mui pesadas, y para llevar una cantidad, habia que reunir a carretas tiradas por bueyes. De este modo resultaba que valia mas el transporte que la carga de 10 minas que no excedian de 500 pesetas.

La clase rica pronto se cansó y se acostumbraron a vivir sin dinero.

Despues de esto, implantó otra ley, denominándola Comunismo. Esto es lo que pretenden los anarquistas, y que muchos ignoran lo que es.

Era esto simplemente. Todo ser debia llevar a un local designado su trabajo, allí se efectuaba el intercambio, las cosas no perdian su valor, además habíase constituido un hotel, o especie de casa del pueblo, en la cual era obligatorio a todo ciudadano, hombre o mujer, asistir a ella, rico, pobre, inválido, viejo, etc, a cenar o almorzar una vez por semana por lo ménos, y que al no cumplirse, se le castigaba severamente. Allí no habia distincion, ricos, pobres, etc, etc. como los seres que por su condicion física no pudiesen trabajar. Su estado resultaba libre.

Esto era una hermosa fraternidad, (permitidme la frase). Conste que estos son datos sacados de historias de Griegos, de aquellos buenos y del tiempo, (segun nosotros) de los bárbaros; pero veamos cuán atrasados somos, y eso que nos creemos civilizados, instruidos, etc, etc.

Sigamos adelante, triunfó, vivió en completa anarquia la antigna Grecia.

Provistos los atenienses de leyes, Solón se ausentó con objeto de que los ciudadanos se acostumbrasen á gobernarse por sí mismos. Despues vemos, segun la historia, renacieron los egoismos, partidarios, capitaneados por Pisistrato, Megacles y Licurgo.

Solón sobrevivió poco tiempo a la libertad de su patria murió octojenario, causando su muerte gran dolor en toda Grecia, a la que maravilló, siendo el mejor de los lejisladores, y de los poetas, despues de Homero.

Como vemos es un gran avance para la Grecia y eso que eran tan bárbaros. Con lo cual nosotros, lo del siglo XX, que creemos ser adelantados en todo, damos prueba de ser mucho mas atrasados aún.

I eso que somos civilizados!!

Mas razon para los anarquistas, el querer pretender la completa anarquia. Pues si el pueblo estuviese instruido, pronto se percataria de lo bello del ideal.

Pero desgraciadamente los pueblos están mucho mas atrasados de lo que parecen!

Con lo dicho creo haber dado suficientes pruebas, afirmando que la anarquia es realizable en todo el globo terráqueo. Por la tanto no es una utopía, como se pretende decir.

No soi anarquista. Pero ello no quiere decir que no me sea simpática toda iniciativa de emancipacion, fraternidad, etc, etc.

Key Sakiamuni.

(1) Ver el Boton de Fuego, por Montenegro,—datos, significado Anarquia.

(2) Hai una contradiccion en las Historias, aparece Licurgo como el que implantó la abolicion de la moneda, y en otros Solón.

"Cantos Rojos"

Como un reto altivo, como un apóstrofe soberbio, impregnado de rebeldias justicieras, lanza el escuadron de sus versos el sublime libertario Anjel Falco.

«Pueblo deja tus sueños imposibles,
I las armas apresta,
Que en el anfiteatro de la historia,
Ha resonado un formidable ¡alerta!
¡Agrúpate al redor de mi estandarte,
De púrpura sangrienta,
I estallen todas sus cargadas iras,
En un urlo tremendo de protesta,
Que por flébil que suene en las al-
[turas
Por medrosa que sea,
El bronce de Dodona de mis versos
Podrá tornarlos en una salve in-
[mensa!»

Así canta el valiente poeta uruguayo, en el «Agora» llamando a las muchedumbres a cobijarse el rededor del pendon sangriento que sostiene airado en su férrea mano de bardo justiciero.

Sus versos tienen esa altivez salvaje, del alma fuerte, heróica, que no teme la opresion de los sayones, ni el fallo adusto de los mandones autoritarios; y desde el pedestal de sus lirismos rojos, les esputa en pleno rostro el salivazo del desprecio.

Falco cursaba la carrera militar; pero el jérmen revolucionario que habia brotado en su alma grande y jenerosa ante las injusticias sociales, lo hizo abandonar la espada del soldado y esgrimir en su lugar la acerada pluma libertaria, para trazar con ella en la historia de la humanidad, una nueva senda por donde alcanzar el pináculo esplendente de la libertad. Así en un momento de amargura intensa en que siente la conmocion íntima de sus fibras esclama, dirijiéndose a las multitudes:

«¡Oh ¿qué aguardas hambrienta mu-
[chedumbre
Que no estallan tus ansias insurrec-
[tas
Que no arrojas a tierra tus coyundas
Que tus míseros ídolos no quemas?
¿Qué aguardas ya, qué aguardas?
[¿Por qué mueres
En el suicidio de tu larga espera,
En la to tura inmensa inenarrable,
De una agonia horrenda?
¡Dia vendrá que sopotar el peso
De tanto y tanto hierro ya no pue-
[das!»

Fórmanse quejumbrosos y tristes los acentos de su lira para cantar a la mujer esclava del vicio, a esa escoria social a quien el egoismo de la humanidad y la maldad de los hombres arrojó al nefando lupanar y así esclama en su arranque de sentimentalismo sincero:

«¡Oh yo he sentido las tristezas ín-
[timas,
I sentí la amargura de tus lágrimas,
En las noches de amigas confiden-
[cias,
Cuando en mis hombros tu cabeza
[echada,
Entre mis frases de consuelo vano,
Todo su acíbar tu dolor volcaba!
¡Yo sollozé contigo tus pesares.
I te sentí mi hermana!»

Al cantar al amor, arranca a su lira acentos tiernos, notas dulcísimas, que revelan la injenuidad de su corazon, cuyos latidos parecen vibrar en la siguiente estrofa:

«Ayer cuando el sol moria
Madre ¿la viste pasar?
Dime ¿pasó sin mirar
El sitio en que yo jemía?
¿Verdad que no madre mia?
¿Verdad que aquella mujer
No pudo cruzar sin ver,
El sitio en que yo jemía,
Los trovas de una elejía,
Sobre mis sueños de ayer?»

Así en todos sus arranques, ya empuñando la férrea lira del rebelde, ya pulsando el laúd del sentimiento; revela siempre la grandeza de su alma inquieta de artista.

En la falanje hermosa de sus «Cantos Rojos» sobresalen en «Toques de Carga» Gorkiana, Al crujir de las horcas, La bandera roja, La lucha, al pié del Aventino, ¡La gran infamia!, El hombre bueno, Avizorando, Acusando y En el Agora. En «Noches de Insomnios» tiene: Profileos, El poeta, Románticas, ¿Quién eras?, Evocacion, La cancion de setiembre, Preludios de otoño, Bebiendo de tu copa, En mi lira monocorde y Rapsodia.

Además de «Cantos Rojos» tiene publicados «Ave Francia» que fué su primer obra y «Breviario Galante». En preparacion tiene cuatro libros mas entre ellos «América libertaria» y «Arte Revolucionario».

En «Cantos Rojos» refleja el alma altiva, sedienta de justicia de su autor; lo mismo que una gran fuerza moral, que denotan una juventud llena de ilusiones y esperanzas.

Fernando Lozada Luza.

Iquique, Mayo de 1914.

Las miserias del siglo

(Colaboracion para Luz y Vida)

Paseábamos yo y un amigo, mitad neurótico, mitad pesimista, mitad filósofo, por la Avenida Independencia. Eran las ocho, algunas personas se cruzaban con nosotros, que marchaban en pos de los cinematógrafos.

La noche era negra sin Luna. Caminábamos sin brújula, haciendo la dijestion, si cabe la palabra en mí y el amigo, que por toda comida nos Zam pa-

mos al pasar frente a una pasteleria media docena de boyos, dicutiámos fruslerias, porque a no ser cuerdos para notar el frio que se nos echaba encima de los hombros, nos habríamos cojido a bofetones.

En la esquina de Las Heras, mi amigo se detuvo bruscamente en medio de la calle, sin hacer caso de los tranvias, ni los coches, y quedóse estático, mirando a una mujer que pasaba; fuí hácia él y le interrogué sobre aquello. Me respondió, como si estuviera soñando, o acababa de darse un baño de vapor:

¿La viste?—¿viste qué cara la suya?... ¡Pobre mujer!, esclamó.

Yo miré a la citada, y la ví alejarse a pasitos menudos, cabizbaja como una sonámbula; parecia una jóven de veinte a veintidos años, flaca, delgada, casi invisible.

Mi compañero añadió suspirando:— Si la hubieras visto—qué miseria, no te imajinarás, es la escoria de la prostitucion: su cara pálida, su pelo suelto, descuidado el pobre traje, boleto de lo que fué anteriormente. Pienso que llevará consigo alguna dolencia interior, por que marchaba con dificultad, ajada, los ojos azules sin brillo, mirando con dolor, pidiendo un poco de lástima. Luego me dijo. Lleva en la mano un frasco, parece de las elegantes, no sé, parece que ya no se la cotiza, no tiene mercado su carne trabajada, es una desgraciada que jamás ha sabido de amor; pero sí de patadas.

Piensa, esas mujeres así las amó lo infinito, no las odio, ni las compadezco; pero quisiera compartir con ella su poca vida que les queda. Quizás se habrá encontrado una buena amiga, que le dará cama y todo. Me ha mirado; pero en sus pupilas no ha habido brillo, ni proposicion, ni nada, me miró con cierta apagada curiosidad como se vé un objeto cualquiera. Yo he sentido vivos deseos de hablarla, de seguirla, de indagar su vida. Esas son las miserias del siglo veinte, estropajos del hospital, fruto de la civilizacion corruptora. Qué mas te digo. A poco la silueta de la ramera desmiriada perdióse entre el jentío.

Volvimos a andar. Mi compañero no hablaba ya, la vision de aquella mujer le mantenia como en un sopor.

Le remecí de un brazo.

¿Qué quieres?—Esto me apesadumbra demasiado. Aludiendo a su dejeneracion física, y a un mal hereditario de sus padres, murmuró en abstracion:

Quisiera compartir su miseria, fundirla con la mia, la pobreza de ella, me parece que seria asi mas feliz, tendria mas ánimo para la lucha. Quizás pienses tú que estoi loco; pero nó, yo estoi como ella; los dos no valemos un comino, y si abrazados muriéramos, y así bajáramos a la tumba seria mucho mejor.

Porque si te fijas bien, a ¿quién he de odiar? nó, nó, a nadie. Yo soi materialista, atacaré los afectos. El enemigo es anónimo, como lo somos sus víctimas, a ¿quién? ¿al tiempo? ¿a los padres que nos enjendraron asi dejenerados, y que ya no existen?

Pero hai que amar la vida—repuse.

Bueno la vida. Si amar la vida, yo la amo; pero estoi muerto y ella tambien, somos cadáveres que vivimos, que no tenemos la verguenza de mostrar nuestras osamentas. Una mujer asi es la que necesito yo, quizás del connubio de nuestra miseria nazca el monstruo que acabe con la humanidad.

I continuamos andando. El soporífero, yo riendo de los delirios humanos.

PEDRO CELEDON.

1914.

A los trabajadores de Chuquicamata

Hoi que sobre nuestras cabezas se cierne potente la tirania burguesa y esplotadora, que a manera de señores Feudales quieren imponernos la obligacion de estar sujetos a sus caprichos, hemos de ponernos frente a frente, enguida la cabeza cual corresponde a los trabajadores del siglo XX y decirles: ¡basta ya! si hasta hoi habeis empuñado la fuerza de la razon, de hoi en adelante, tiene que imperar la razon de la fuerza, porque nosotros los productores, siguiendo las huellas de filósofos antiguos y modernos, hemos aprendido algo de lo que ignoraban los esclavos de la antigua Gleba, que sonreian ante el látigo de sus tiranos, para deciros, que tenemos derecho al banquete de la vida, el cual nos quereis negar, y a que se nos trate como a hombres y no como a bestias; que se nos respeten nuestros derechos y tambien nuestros deberes; y que la Libertad sea una y no la del embudo como vosotros la quereis, no gando así vuestro caracter de humanos de que tanto alarde is cuando os llega la ocasion de donar algo de lo mucho que habeis robado a centros e instituciones que solo sirven para hacer mas insegura la vida del productor.

Hoi que de Polo a Polo resuena la voz de reivindicacion, no hemos de ser nosotros, los obreros de Chuquicamata, los que permanezcamos sordos a ese clamor de conquista hácia los derechos individuales y colectivos, y estar arma al brazo, contra cualquier evento que contra nosotros se lance.

Para esto es de necesidad, que abandoneis esas rencillas que entre la mayoria existen, de sí unos son chilenos, españoles o turcos, y nos pongamos de acuerdo, unos y otros, para hacer frente a tanto vampiro como nos rodea, y hacer deducciones oportunas, de que todos somos esplotados, que todos sufrimos el látigo del negrero asalariado, y que juntos todos podemos detener, en parte, esta corriente avasalladora que se nos viene encima, y dar al traste con tanto soplon y enemigo de los trabajadores.

Existe en ésta un núcleó grande de trabajadores, casi todos reacios a todo lo que tienda a emanciparse; es necesario emprender en este departamento una campaña rejeneradora, para acabar con tantos guapos como existen por estas Pampas, pues no parece si nó que estamos atravesando por un periodo de salvajismo tal, que cualquiera que sea, no puede atravesar despues de media hora de haber pasado el Sol a su Ocaso, sin que uno no se esponga a que lo desbalijen, primero, y a que lo manden a la otra banda, despues. Esto es debido al estado de estupidez en que se encuentran, preocupándose mas del pisco y cerveza, que de reivindicar sus derechos de productores. ¿Luego os estrañais que se os vejen, insulten, maltraten, y opriman?

El látigo de Zaratustra, es lo que algunos mereceis, por bárbaros y carneros.

Chuquicamata, 5—2—14.

CARLOS GRITERI.

"Sin Dios".

Erogaciones

Para Luz y Vida

Saldo anterior $ 9.50; el pequeño Gustavo, 1.00; José Gonzalez, 5.00; Juan G. Campos, 10.00; T. Demonio, 4.00, Arias, 1.00; Correa, 1.00; M. M., 10.00; N. C., 5.00; Mellar, 1.00; Juan Sarmiento, 1.50; Un descontento, 2.00; Pedro Clúa, 5.00; Léon Grass, 5.00; Rojas, 1.00; Galarce, 1.00; L. Falfan, 2 00; Miguel Rico, 0.50; J. Vergara, 0.50; Isidoro Santanach, 5.00; Francisco Perez, 5.00; Arturo Miranda, 2.00; Un proletario arruinado, 4.00; José C. Brediños, 5.00; J. M. Climen, 1.00; Antonio Garcia, 1.00; Hijinio Tobias, 1.00; Enrique Pizarro, 1.00; R. Lucía, 1.10; Fernando Garcia, 3.00; Rebelion, 1.00; Un retirado, 1,00; E. Skarmetta, 1.00; C. P. 10.00; Ll. J. 2.00; Julio 2.º Oliva, 1.00; G. F. 3.00; P. P. H. 5.00; Pedro Marza, 1.00; S. Rojas, 5.00; Guerra, 2.00; Esteban Carrillo, 6.00; M. General, 6.00; Margarita Aguirre, 2 00. Total $ 141.00

Gastos: Impresion del N.º 66 $ 50.00; id. del N.º 67 (6 pájinas) $ 75.00; franqueo de los dos números, $ 4.00 Total $ 129 Saldo $ 12.10.

Pró-Imprenta

Saldo anterior $ 736.00

Imprenta El Porvenir —Antofagasta